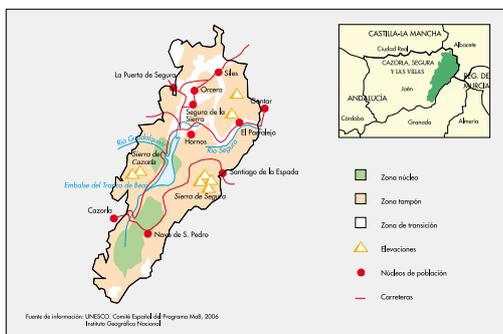


Catalina Madueño Magdaleno
Ángel Jódar Reyes

SIERRAS DE CAZORLA, SEGURA Y LAS VILLAS

La Reserva de la Biosfera Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, se sitúa al nordeste de la provincia de Jaén. Se trata de un extenso macizo montañoso de abrupto relieve, fuente de los ríos Guadalquivir y Segura, en el cual abundan las formaciones kársticas. Sus habitantes han mantenido una relación secular con su medio natural y los recursos que éste le facilitaba; de ahí la presencia de poblamientos desde muy antiguo y el predominio de actividades como la ganadería y la caza.



Fecha de declaración: 30 de junio de 1983.

Superficie: 190.000 ha.

Provincia: Jaén.

Municipios: Arroyo del Ojanco, Beas de Segura, Benatae, Cazorla, Chilluévar, Génave, Hinojares, Hornos de Segura, Huesa, Iznatoraf, La Iruela, La Puerta de Segura, Orcera, Peal de Becerro, Pozo Alcón, Puente de Génave, Quesada, Santiago-Pontones, Santo Tomé, Segura de La Sierra, Siles, Sorihuela del Guadalimar, Torres de Albánchez, Villacarrillo, Villanueva del Arzobispo, Villarrodrigo.

Ente Gestor: Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía.

Datos de Contacto: Departamento de Cazorla-Las Villas. Directora-Conservadora: Catalina Madueño Magdaleno.

Delegación Provincial de Medio Ambiente: C/ Dr. Eduardo García Triviño López, nº 15.

23071 Jaén (España). Tel.: 953368800

Departamento de Cazorla-Las Villas:

C/ Martínez Falero, 11.

23470 Cazorla (Jaén, España). Tel.: 953 711534

Departamento de la Sierra de Segura:

C/ Familia Marín Martínez, 5, bajo.

23380 Siles (Jaén, España). Tel.: 953499564

Correo electrónico: pn.cazorla.

cma@juntadeandalucia.es

Página web: <http://www.cma.junta-andalucia.es/medioambiente/site/web/>

Figuras de protección:

Parque Natural.

Lugar de Importancia Comunitaria (LIC).

Zona de especial Protección para las Aves (ZEPA).

Región/Provincia biogeográfica:

Mediterránea/Bética.



Toda el área ocupada por la Reserva forma parte de las Cordilleras Béticas, alineaciones montañosas que conforman la mayor parte de Andalucía. Presenta, de forma general, materiales calcáreos, lo que unido a las abundantes lluvias, posibilita la existencia de importantes relieves kársticos.

El clima de este territorio es de tipo mediterráneo subhúmedo, con veranos secos y calurosos e inviernos fríos, aunque con grandes variaciones en razón de su compleja orografía. La precipitación media anual está en 850 mm, pudiendo oscilar entre los 500 mm en las zonas bajas y los 1.600-2.000 mm en las zonas altas, gran parte en forma de nieve.



La Reserva posee una gran riqueza faunística, albergando más de 190 especies de vertebrados y un elevado número de invertebrados, muchos de ellos endémicos. Entre los mamíferos destaca la cabra montés, como especie cinegética emblemática. Entre sus numerosas aves destacan las águilas real y perdicera y el buitre leonado, y podemos volver a contemplar el majestuoso vuelo del quebrantahuesos, con el cual se esta llevando a cabo un proyecto de reintroducción mediante su cría en cautividad y posterior suelta. Cuenta asimismo con un variado elenco de anfibios y reptiles, entre los que cabe destacar un reptil endémico, la lagartija de Valverde.

Flora

Como consecuencia de unas condiciones orográficas, climáticas e historia geológica excepcionales, este territorio alberga una de las floras más ricas de la vertiente mediterránea, con más de 2.200 especies catalogadas, de las cuales cuenta con 157 endemismos ibéricos y 35 endemismos locales, pudiendo destacar la violeta de Cazorla o la pingüícola, planta rupícola que se nutre de pequeños insectos. Bajo estas condiciones crecen extensos bosques de pino salgareño que se mezclan con las repoblaciones de pino carrasco y negral, y con bosquetes de vegetación típicamente mediterránea, como los encinares, quejigares, robledales, acerales o sabinars.



Patrimonio Cultural y Paisaje

Paisaje

En cuanto al paisaje de la Reserva, su orografía, consecuencia del clima, de los materiales calcáreos y de la disposición de los mismos, se caracteriza por un relieve abrupto y áspero en el que numerosas montañas se alternan con navas, escarpes, roquedos y mesas, separadas por profundos tajos por los que discurren caudalosos ríos y arroyos. En estos impresionantes paisajes tienen su nacimiento dos importantes ríos: el Segura, que drena sus aguas hacia el Mar Mediterráneo, y el Guadalquivir, que desagua hacia el Océano Atlántico; influencia fundamental en la explotación maderera tradicional de estas sierras, ya que por ambos ríos se trasladaban los pinos cortados hasta los astilleros de Cartagena y Sevilla.

Peña Musgo y Tranco de Beas.

Estos territorios poseen un rico patrimonio histórico y cultural, proveniente de las muy diversas culturas que lo ocuparon, como así lo atestiguan las cuevas y pinturas rupestres paleolíticas (Quesada, Segura de la Sierra y Santiago-Pontones), los restos ibéricos (Castellones de Ceal en Hinojares, cámara sepulcral de Toya en Peal de Becerro) o los pertenecientes a las épocas romana (Villa romana de Bruñel, en Quesada), musulmana y renacentista. Castillos, torres, murallas y fortalezas, la mayoría de origen andalusí aunque con importantes remodelaciones posteriores, constituyen prácticamente el 50% de sus 74 Bienes declarados de Interés Cultural.

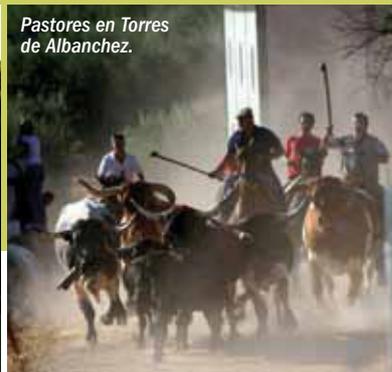
En cuanto al patrimonio mueble, destacan las colecciones que se pueden contemplar en varios museos, tales como el Museo Arqueológico Municipal de Torres de Albánchez, el Museo Parroquial de Villacarrillo y el Rafael Zabaleta de Quesada.

Respecto al patrimonio cultural inmaterial, cabe destacar el Toro de San Marcos, de Beas de Segura, declarado Fiesta de Interés Turístico de Andalucía. Otras manifestaciones culturales inmateriales destacables son la “Caracola” de Cazorla, la procesión del Corpus de Villacarrillo, las “luminarias” de Navidad de Orcera, o los tradicionales bolos serranos.

Atardecer en la Reserva.



Pastores en Torres de Albánchez.



Socioeconomía de la Reserva

La población del área de influencia socioeconómica de la Reserva es de 83.179 habitantes, de la cual se estima que unos 14.101 habitantes (casi un 17%) viven en el interior de la Reserva, y los 69.078 restantes (83%) en el exterior.

Hasta hace pocos años, la Reserva no ha dejado de perder población debido al éxodo rural, es decir, al conjunto de población que decidió emigrar hacia entornos urbanos en busca de mejores condiciones laborales, especialmente durante los años 60 y 70. La zona ha perdido un 60,6% de su población, pasando de los 161.813 habitantes de 1950 a los 83.179 de 2009. No obstante, en la última época la población se ha estabilizado, aunque se trata de una población muy envejecida, con una tasa de envejecimiento del 21,11 %.

La tradicional explotación maderera de los bosques de la Reserva ha cedido te-



Repoblando y trabajando lino.



rreno en favor de otras actividades económicas, como la del aceite de oliva, debido a las extensas superficies de olivares serranos, destacando las denominaciones de origen “Sierra de Segura” y “Sierra de Cazorla”, de aceite de oliva virgen extra, y la ganadería, sobre todo de oveja segureña, raza ovina autóctona perfectamente adaptada a las duras condiciones de este territorio. La caza mayor y la pesca constituyen recursos tradicionales que aportan considerables ingresos, así como el turismo de naturaleza, de absoluta actualidad en este entorno, que está cobrando un importante auge y pasando a ser una de las fuentes de ingresos más importantes.



Poblaciones

La estructura de los asentamientos es predominantemente dispersa, existiendo 167 entidades de población (de ellas algo más de 100 en el interior del Parque Natural) de las que sólo una supera los 10.000 habitantes, otras 6 cuentan con una población entre 5.000 y 10.000 habitantes y más de 100 tienen una población inferior a 100 habitantes.

✦ Contribución de la Reserva al desarrollo sostenible



Detrás de la cascada.

La aplicación práctica de los criterios del Programa MaB de Reservas de la Biosfera se llevó a cabo en esta Reserva a partir de su declaración en 1986 como Parque Natural. Así, se dotó de unos instrumentos de Planificación territorial, el Plan de Ordenación de Recursos Naturales y Plan Rector de Uso y Gestión, por los que a su vez se definieron la Zonificación y el órgano de participación social del territorio: la Junta Rectora del Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y las Villas.

Posteriormente, en desarrollo de una estrategia definida por la Ley 2/1989, de 18 de julio, de Inventario de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía, basada en la necesidad de compaginar la conservación con el desarrollo y acorde con la tendencia de la Unión Europea y



Pequeños vuelos.

Un gran compromiso

El Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas cuenta con la certificación de la Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS) desde octubre de 2004, para cuya obtención las principales entidades con responsabilidad en el desarrollo turístico del territorio y representantes del empresariado turístico se comprometen a favorecer formas de desarrollo, equipamientos o actividades turísticas respetuosos con los recursos naturales, culturales y sociales del entorno, y que contribuyan al desarrollo económico y al bienestar de la población local y sus visitantes. Desde entonces, 22 empresas turísticas han conseguido la certificación con la CETS.

de las Cumbres Internacionales de Río y Johannesburgo, se aprobó en 2003 el Plan de Desarrollo Sostenible del Parque Natural, con el objetivo final de la mejora del nivel y la calidad de vida de la población del ámbito de influencia de los Parques Naturales, de forma compatible con la conservación ambiental y considerando el espacio natural protegido como un activo importante de desarrollo económico local.

✱ Uso público y turismo

Para satisfacer la demanda del cada vez mayor número de visitantes, cuenta este Parque Natural, amén de la infraestructura turística privada, con más de 100 equipamientos de Uso Público, destacando los 23 senderos señalizados que permiten conocer algunos de sus más bellos parajes, como el Salto de los Órganos, la Laguna de Valdeazores o la Cascada de Gil Cobo, así como las 18 áreas recreativas y 17 miradores que permiten disfrutar de unos entornos y paisajes grandiosos.

Además, existen varios centros de educación ambiental, y otros puntos de interés, como el Parque Cinegético Collado del Almendral, y el Museo Etnográfico de Artes y Costumbres Populares del Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y las Villas.

Entre los equipamientos de acogida e información destacan:

- ✱ Centro de visitantes Torre del Vinagre
- ✱ Jardín botánico Torre del Vinagre
- ✱ Centro de visitantes río Borosa



Hablar de la oferta turística del territorio, por su gran extensión y a su arraigada tradición turística, muy anterior a su declaración como espacio protegido, obligaría a una extensísima redacción, fuera del alcance de esta guía. Baste citar con que el área de influencia socioeconómica cuenta con 84 hoteles, 123 casas rurales, 58 establecimientos de apartamentos turísticos, 13 campamentos turísticos y 28 empresas de diversas actividades de turismo activo.



Senderos

- ✱ Río Borosa. Se inicia en las inmediaciones del Centro de Visitantes Río Borosa y discurre paralelo al cauce del río, por un paisaje escarpado hasta la Cerrada de Elías, un estrecho cañón por donde discurre el Borosa. Longitud: 9 km.
- ✱ Cerrada de Utrero. Camino paralelo al Guadalquivir hasta alcanzar la cascada de la Cola de Caballo o de Linarejos. Más adelante está la Cerrada de Utrero, un estrecho y alargado cañón calizo. Longitud: 1,5 km.
- ✱ Embalse del Aguascebas. El sendero rodea el embalse y acerca al caminante hasta la cascada de Chorrogil, una de las más grandes y espectaculares del Parque Natural. Longitud: 5,2 km.
- ✱ Acebeas-Navalperal. Por este sendero se puede acceder a la cumbre del Navalperal, atravesando un frondoso bosque con abundantes acebos y avellanos. Longitud: 3,2 km (ida).